

La Confederación del Júcar reclama al Gobierno que repare el embalse de San Diego para garantizar el trasvase al Vinalopó

Todos los regantes y municipios integrados en la Junta Central de Usuarios del Vinalopó costearán de forma solidaria el sobrecoste que asuman los agricultores que renuncien al agua de acuíferos sobreexplotados

Dos de las masas de agua subterránea del Vinalopó comienzan a estabilizarse con la llegada del agua del trasvase y el uso de desalinizada en la costa



El presente y el futuro del trasvase Júcar- Vinalopó, a debate en Aspe

[Ver galería](#)

El presente y el futuro del trasvase Júcar- Vinalopó, a debate en Aspe. En la imagen, en primer término, el catedrático Joaquín Melgarejo / **ÁXEL ÁLVAREZ**



D. Pamies

ASPE 18 OCT 2024

20:21 Actualizada 19 OCT 2024

9:34

La Confederación Hidrográfica del Júcar ha pedido formalmente al Ministerio para la Transición Ecológica del Gobierno de España que active la reparación del embalse de San Diego o **busque alternativas técnicas al problema** que ya genera el que no pueda estar en uso. Lo ha confirmado **Ángel Urbina**, presidente de la **Junta Central de Usuarios del Vinalopó, l' Alacantí y el Consorcio de la Marina Baixa**, en las jornadas técnicas sobre la conducción del trasvase Júcar-Vinalopó y la

restauración ambiental de los acuíferos sobreexplotados del Vinalopó celebradas este viernes en Aspe

El embalse ubicado en Villena debería reservar para su distribución posterior todos los caudales impulsados por la conducción de trasvase Júcar-Vinalopó desde el azud de la Marquesa, situado en el tramo final del Júcar, en la provincia de Valencia antes del llegar al mar.

Embalse

San Diego es clave para la redistribución del agua que desde 2023 llega de forma regular y a precio asequible para los regantes desde del trasvase del Júcar al Alto y Medio Vinalopó, Albufera (Vega Baja), Crevillent, Elche y l'Alacantí. En total tendrá una capacidad potencial de regar 50.000 hectáreas cuando se concluyan también las infraestructuras del postrasvase.

Según Urbina el organismo de gestión de la **Cuenca ha trasladado al** Miteco su preocupación por el hecho de que ahora los aportes anuales del trasvase **se van a ir incrementando, siete en 2023,**

quince este año, 22,1 en 2025 y 28,4 en 2026. El mínimo anual comprometido es de 34,1 hectómetros hasta 2032.

El trasvase carece de la gran infraestructura que debe ser capaz de almacenar agua en periodos de menor demanda para redistribuirla después a través del postrasvase de la Margen Derecha e Izquierda **a lo largo y ancho del Alto y Medio Vinalopó hasta Elche y l'Alacantí.**



Embalse del Toscar, uno de los principales de las infraestructuras del postrasvase del Júcar Vinalopó / **ÁXEL ÁLVAREZ**

Filtraciones y 25 millones

Las filtraciones en este embalse se dieron con el primer llenado de la balsa, única en sus características por su capacidad de 20 hectómetros sobre 400 hectáreas y que se sitúa a caballo entre **Villena** y el municipio valenciano de **Fontanars dels Alforins**. Ahora solo se emplea para recibir el agua que **es inmediatamente reenviada al postrasvase para que no se filtre en el terreno.**

Urbina desveló que tras años en los que el Gobierno se ha olvidado de este problema, con una partida simbólica en los presupuestos del Estado para estudiar la rehabilitación de la balsa que luego desapareció, ahora se reivindica la actuación porque

con los volúmenes que se van a ir trasvasando es fundamental que esté plenamente operativa.

El máximo responsable técnico de **la Junta Central de Usuarios, Vicente Richart Díaz**, apuntó que el coste de la reparación, **que en cualquier caso tiene que asumir el Estado, supera los 25 millones de euros**. Las jornadas contaban como moderador con el catedrático **Joaquín Melgarejo**, que en su actual condición de diputado nacional del PP ha preguntado en varias ocasiones por este asunto.

El Gobierno ha llegado a asegurar que no es imprescindible reparar la balsa en varias preguntas parlamentarias, también las realizadas por Compromís.



Un momento de la jornada con la intervención de Ángel Urbina, junto al secretario técnico de la Junta Central Vicente Richart / **ÁXEL ÁLVAREZ**

Una sustitución compleja pero irrenunciable

En la jornada técnica impulsada por la **Cátedra del Agua de la Universidad de Alicante**, coordinada por la profesora **Inmaculada López Ortiz** y moderada **por el catedrático Melgarejo**, quedó claro que el principal objetivo del trasvase Júcar- Vinalopó, que

tras 37 años de historia comienza a estar operativo de forma real sobre el terreno, **es la recuperación ambiental de los acuíferos ahora sobreexplotados.**

Una explotación, se recordó ayer, que se hizo con autorización expresa de la administración estatal en los años 60, 70 y hasta finales de los 80 precisamente para transformar la agricultura de secano al regadío de los valles del Vinalopó con más de 400 autorizaciones de aforos. Los pozos tienen concesiones estimadas en 136 hectómetros al año de los cuales se emplean ahora unos cien.

Con el mejor escenario a la hora de que se cumplan las previsiones del trasvase de aquí a diez años podrían incorporarse hasta 50 hectómetros anuales del Júcar -si Acuamed permite rebasar el mínimo de 34- y dejar esa extracción de pozos en la mitad.

Cómo lo hacen

En este sentido Urbina volvió a ser contundente: **"No es limitar ni restringir el uso del agua. Es sustituir unos recursos por otros. Y si no lo hacemos nos vamos al carajo"**. La articulación de ese proceso es compleja y en ella lleva años trabajando la Junta Central. Aunque el precio de 0,24 euros por metro cúbico del agua del Júcar, logrado con el convenio de la empresa estatal Acuamed -responsable de gestionar el trasvase-, ya es asequible a muchos agricultores, todavía les compensa todavía más extraer de pozos.

La fórmula es que todos los comuneros y regantes, incluidos los municipios que se abastecen de este agua subterránea, paguen la diferencia de costes de forma solidaria a quien renuncienn a los pozos. Es la

forma de dar continuidad al trasvase y lograr el equilibrio ambiental de las masas subterráneas de agua.

Acuamed todavía tiene que resolver por su parte el coste que asume la administración por la impulsión de recursos hídricos. Sirve el agua a 0,24 euros el metro cúbico a los regantes que la han pagado religiosamente durante estos dos años -en 2025 Acuamed facturará 5,3 millones por ese concepto-. Ese precio regirá al menos hasta el año 2032.

Pero a Acuamed le cuesta impulsarla desde Valencia 0,80 euros el metro cúbico. En teoría debería haber avanzado en la construcción de plantas solares junto **a las zonas de impulsión para rebajar el coste energético. Es lo que haría sostenible el trasvase para la cuentas públicas. Pero no ha avanzado en esos proyectos.**



Miguel Fernández Mejuto, jefe de la Unidad de Tecnologías del Agua de Ciclo Hídrico de la Diputación, durante la ponencia / **ÁXEL ÁLVAREZ**

Economía

El jefe de la Unidad de Tecnologías del Agua de Ciclo Hídrico, Miguel Fernández, y el secretario técnico Vicente Richart coincidieron en que esa

recuperación ambiental es además garantía del sostenimiento socioeconómico de miles de pequeñas explotaciones agrarias en varias comarcas y del abastecimiento urbano de ciudades importantes, para el que se reserva la extracción de agua de pozos.

Mejoras

En este sentido, **Miguel Fernández**, tras explicar el estado actual de las masas de agua que alimentan 50.000 hectáreas de cultivo y el abastecimiento de 1,5 millones de personas, señaló **que dos de esos acuíferos declarados ya como sobreexplotados (en algunos casos desde 1987) han comenzado a estabilizar sus niveles e incluso a recuperarlos** -es decir, se extrae desde menos profundidad-. Es el caso del acuífero Villena-Beneixama-Caudete. Sin embargo, otros como **Serral-Salinas**, presentan una perspectiva pesimista, en la que dejar de extraer agua del regadío no resolvería su sobreexplotación porque de esta masa de agua depende el abastecimiento de muchos municipios.

A preguntas de INFORMACIÓN indicó además **que esa tendencia detectada en los tres últimos años es consecuencia tanto de la aportación del Júcar a la agricultura como de la llegada de nuevas fuentes de abastecimiento urbano**: las desaladoras I y II de Agua **Amarga y la de Mutxamel**. Los acuíferos llevaban décadas abasteciendo a la ciudad de Alicante, que ya puede contar con otros recursos.

Te puede interesar

OPINIÓN

Pacten y arreglen o el estallido

CULTURA

'Alicante tiene mucha más



La Diputación, cuyo Ciclo Hídrico, dirige la diputada Ana Serna, mantiene un acuerdo de colaboración con la Junta Central y quiere avalar con "datos precisos y transparentes" la evolución de esas masas de agua.